



**Berta Elena Vidal de Battini \***  
(República Argentina)

## **El zorro y el león (Catamarca) 2**

Dice que una vez el león se había ido a cazar. Entonces el zorro se agarraba y se iba a dormir con la leona.

Ya cuando era la hora que volvía el león el zorro se iba al campo. Y que si había puesto a dormir por ahí. Y que dice el zorro:

-¡Ah! Qué lindo que 'toy durmiendo con mi tía! Claro, soñaba.

Entonces dice que había llegado el león de cazar y le había oído. Y que se había enojado mucho. Y que agarra y que al zorro dormido, había entrado una espinita en la nariz. Entonces que dice:

-¡Ay! ¡Que me molestan los mosquitos!

Y ahí que li ha vuelto a entrar l' espina.

Y ahí que si había despertado. Y ahí que si había despertado y si había disparado el zorro. Y lo había seguido corretiando el león. Y que lo había agarrau y lu había pillau y lu había comido. Lo ha tragado. Y di ahí que adentro que 'taba vivo el zorro. Y que el zorro había tenía una cortapluma y que la había sacado y que le raspaba así las costillas del león, de adentro. Y que le dice:

-Quedate quieto, Juan -que le dice el león.

Que le dice:

-No, si me 'tán mordiendo los piojos -que dice.

Al rato otra vez.

-Quedate quieto, Juan.

-No -dice-, si le estoy marcando por donde lo vía marcar a usted porque mi ha comido.

Que le dice:

-Quedate quieto Juan.

Que lu había agarrau con la cortapluma, había partiu por la mitá al león. Y desde lu había agarrau, lu había cueriau, li había comido la carne, y

del cuero había hecho lazo, zapato, montura, freno, de todo había hecho. Y había ido, si había ido a cazar y ha pillado un guanaco<sup>304</sup> y ha subido.

Y es que le dice al guanaco:

-¡Dejame poner el freno, títo!

-Bueno.

-¡Dejame poner los pellones, títo! -que le dice.

-Bueno -es que le dice.

-¡Dejame cinchar!, títo.

-Bueno.

-¡Dejame que suba la montura, títo!

-Bueno -que le dice.

-¡Dejame subir, títo!

Que había subíu y que si había ido por medio del pueblo. Ya por medio del pueblo que le dice:

-¡Dejame galopiar, títo!

-Bueno -que dice.

-¡Me gusta! ¡Me gusta! ¡Me gusta! -que decía lo que iba galopiando.

Y había agarrau y habían salíu unos perros, y lo habían barajau de los zapatos, que los tenía muy largos, lu habían barajau de los zapatos, y lu habían voltiau y lu habían comíu. Y el guanaco si había disparau.

*Elsa Elvira Castro, 11 años. Plaza de San Pedro. Fiambalá. Tinogasta. Catamarca, 1970.*

*Niña con vocación de narradora. Aprendió el cuento de la madre.*

\* Extraída de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

